

EMERGIENDO A VOCES ENCONTRADAS, DIATRIBAS, RIMAS Y
OBSERVACIONES DE UN DIRECTOR CORAL

DANIEL FELIPE SUÁREZ PINEDA

TEXTO PARA OPTAR AL GRADO DE MAGISTER EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA

TUTORA: CARMEN BARBOSA LUNA

COTUTORA: DIANA PAOLA BOHORQUEZ

FACULTAD DE ARTES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE BOGOTÁ

2018

Pequeña ruta deslocalizadora

A la presumida, lectora u observadora, lector, lectores, observadores, presumido, o quizá sencillo, o quizá enamorado o enamorada... y así como es el caos de quien puede acercarse a este texto, así mismo ha de ser la locura de la ser director coral... o de existir...

Pero en todo caos existen una que otra ruta, visos de ensueño, una posible coherencia... por eso yo le sugiero a ustedes una ruta, la ruta de los números... primero nos han enseñado, va el cero, luego el 1 luego el 2 y así sucesivamente... si usted le gusta esa lógica... lea este texto así:

Para mí en el cero esta la apertura y los límites, en el 1 esta la denuncia, en el 2 esta la muerte, y en el 3 la esperanza... pero como usted decide en la matemática como jugar, dejo en sus manos este cuerpo literario...

Una diatriba (del griego clásico διατριβή, diatribé, «discurso hablado», «conferencia») es un escrito violento, a veces injurioso, dirigido contra personas o grupos sociales.

Rima es la repetición de una secuencia de fonemas a partir de la sílaba tónica al final de dos o más versos.

En investigación social se llama Observación a un procedimiento estructurado de recolección de datos que explora, describe, comprende, identifica y genera hipótesis sobre ambientes, contextos, subculturas y la mayoría de los aspectos de la vida social.

Posición cero

Yace entonces un cuerpo supuestamente relajado, ese donde esta el quiebre con la realidad, y extrañamente el cuerpo que menos aparece en la formación y tradición coral que determina la realidad que impone la institución en mi trabajo. (Coro Colegio Manuelita Sáenz.)

Diatriba

Estoy acá con dolor, duele el estómago, duele la cabeza, duele la mente, y si creyera en el alma de seguro dolería. Parece ser que la vida por si misma es un padecimiento constante que se exagera con la conciencia, con el acto de comerse la manzana y cargarse de todos los líos de la Adultez y el tiempo medido con el reloj.

Pago una maestría, agarro el bus todas las mañanas y veo el dolor de la gente que me rodea cargada de sus celulares y eventos o dispositivos de escape. Llego al colegio y encuentro un régimen institucional que me obliga a poner una asistencia, escribir en un grupo de WhatsApp mi hora de llegada, y luego, este lugar que creía el de la esperanza, este lugar que creía el único donde podía estar en una pesadez menor, ahora lo cargo de la conciencia de ver en mi un territorio que tiene que replicar todo contra lo que resiste en las prácticas musicales y pedagógicas por disposiciones institucionales, y que toca hacer para no “patear” la lonchera.

Soy profesor de coro, en el Colegio Manuelita Sáenz de la localidad de San Cristóbal, pero a veces me siento un dictador de la calaña de los más atroces Uribes de la historia. Un señor que se para al frente de un grupo de gente a supuestamente hacer arte, cuando lo único que siente en lo más profundo de su ser es la constante reproducción de videos de Cesar Millán (como para ser amables) con este grupo.

¡Claro! es que la música cambia vidas, el arte hace mejores personas, “como han mejorado los niños su disciplina” y halagos de otras maestras como el “usted profe se nota que tiene dominio de grupo” o “como te rinde Daniel a ti montar el repertorio” son esas arengas hirientes que me demuestran que soy el “buen profesor”, el correcto adiestrador de niños que logra gestionar abusivamente sus cuerpos en pro de “tener una disciplina coral correcta” y “manejar una salud vocal apropiada”

¡Cual disciplina coral!, esa impostación cultural donde con unos números indicando en qué posición debe estar el cuerpo, esa voz impostada que homogeneiza el sonido de forma tal que el coro suene como “uno solo”, ¿la misma entonces de los 10 millones de absurdos que ensalzan con sus votos como líder a un criminal? La de las 30.000 personas que se reúnen a recibir una selección de futbol que ejemplifica ese apasionamiento por las figuras de identidad, de folclore, de pasión que nos construyen los imperios económicos que no necesariamente nos representa, una pasión y una voz también impostada y construida por las figuras de poder.....

¡Cual Salud vocal!, si jamás se ha permitido cantar con nuestra voz propia, si las palenqueras colocan su voz de diez mil formas y no por ello se enferman, si una voz con salud es esa que es consciente de lo única que es, no de un “molde redondo y circular” sino de cómo vibra sobre su cuerpo, de cómo se escucha a sí misma... como si en Colombia , en el pacífico, en Santander, en la costa, la gente no se reuniera a cantar y a descubrirse en su voz de la manera más correcta existente, para venir a decirles que “como cantan de descolocado” o “que poca salud tienen en sus voces”

Según El maestro Alejandro Zuleta, a la música hay que llegar haciendo música, apropiándose de las melodías del folclore y desde allí explorando las voces y su emisión correcta y sana con un molde bucal adecuado. ¿Según Zuleta? No, según la adaptación que realiza el maestro Zuleta ¹de un modelo de educación de un señor que después de ver una segunda guerra mundial, entre el dolor de lo visto y partiendo de su realidad, formula una metodología para emancipar y generar un pensamiento coral en su territorio. El Señor Zoltan Kodaly en su método atendía a su tradición, a sus lógicas enraizadas en su cultura, ¿pero es lo mismo entonces adaptar eso en Colombia?

En Bogotá cantamos en coro cuando se reúne la gente a beber licor en una tienda, o cuando estamos en la cocina, en esas reuniones de cuadra en el barrio la Victoria, en los asados que se hacen en las terrazas del barrio San Joaquín, en los rituales que nos traen los taitas de Putumayo cuando hay tomas de Yahé en Tabio, pero hay tantas Bogotá que yo quiero decirle a la definición de coro que viene de Europa, nacida en las abadías donde se cantaba gregoriano, que me niego rotundamente y con oposición férrea, a creer que el coro que necesitamos es el que usted maestro Zuleta y profesora Maria Olga nos trae. (definición que, por cierto, no es clarificada por los autores y se entiende como la definición de la RAE que dice que un coro es una “agrupación de personas que cantan simultáneamente una misma pieza musical o parte de ella.)

Entonces levanto la mirada y me acuerdo que no nací como ellos (Zuleta y Maria Olga Piñeros) en una cuna de oro, que en la época en la que estudie ni por el chiras me hubiera

¹ Zuleta Alejandro, EL MÉTODO KODÁLY Y SU ADAPTACIÓN EN COLOMBIA, Pontificia Universidad Javeriana. 2004

podido ir a estudiar a Estados Unidos porque “habían muchos paros seguidos”², que me toca endeudarme, que en mi familia aunque abunda el arte también abunda la falta de plata, que crecí bajo el lema de mi Abuelo de un “jodidos afortunadamente” y que lucho por no estar allí. Y cae de repente entonces medios de control tan fuertes sobre mi como el tener que estar a la espera de una visita de alguien que supuestamente es una autoridad, para que revise no el proceso llevado, no la calidez o tristeza o profundo desencanto de un grupo coral que habitamos con los cantantes. No, acá lo que importa es “ir bien en el montaje del repertorio y acercarnos cada vez más a ser un coro que suene como el siglo XVIII” y entre otras, para revisar que el coro se pueda presentar a la fiesta, rueda, circo y magno evento del Festival de Coros de Bogotá, un escenario donde se miden fuerzas unos con otros coros del proyecto(si es que se le puede llamar así) y de la ciudad para ver cual está más cerca de la magnánima potencia del coro Europeo en Latinoamérica. Y vaya yo a decir que no los presento, que no grabo el video, que mi ética me dice que primero va la experiencia creativa, la del descubrir su propia voz, la del goce junto al otro, porque de una se activa esta linda palabra “memorando” ...

Que mentalidad tan ridícula la de una institución que se dice promover el arte...y para colmo de males no puedo hacer la vista a un lado porque por mi mamertés (termino que apropio de la abanderada, siempre correcta y sapiente senadora Mafe Cabal) e inconformismo exacerbado por la Maestría en educación artística me permiten ponerme en el estado de amargura más potente que he vivido. Recordarme cantando en coro me genera una alegría infinita, pero me recuerda esa sensación primigenia que siempre tuve en ese conjunto, una sensación que se mezclaba entre la repetición sin sentido, mi antojo de ponerme al servicio de una voz más grande, y el maltrato constante al ser corregido para cantar correctamente.

Aquí yace entonces, todo el cuadro que enmarca las cosas que siento deben ser dichas, que debo denunciar, que soy en dolor constante, y que para usted señor lector, solamente

² “...Hace 13 años - ¿mala suerte? -, cansada de los continuos cierres de la Universidad Nacional, María Olga Piñeros se fue a los Estados Unidos con la idea de continuar sus estudios musicales...” Tomado de la Revista Cromos No.4073, febrero 19 de 1996

pueden construirse desde la imagen que usted se permita sentir en su silencio, o en la lectura en voz alta que usted le haga.

Navegando sin Brújula (¿amable diatriba?)

Voy a colarme en la academia escribir sin navegaciones, anclado al intento de una reflexión poética, a escribir casi como se vive, como se duele, cómo reflexiono la realidad, como converjo en ella.... Escojo el dispositivo de las diatribas, las rimas y las observaciones, para ir por allí dando tumbos entre las realidades y sentir que no estoy en soledad. Cojo la flor con espinas de la docencia, la acaricio, y la dejo en un mundo infinitamente mío...

Posición 1 (de la denuncia)***Observación******Sobre la acción de pedagogía coral***

Creo vital hacer un alto en el camino, y revisar las materias pedagógicas sobre las cuales observo construyo actualmente mi estar en el coro. La institucionalidad, la historia recorrida y los referentes sobre los cuales se han Cimentado mis acciones, antecedentes ya antes mencionados, marcan una ruta por la cual soy ahora quien soy.

Un estar (por que podrían haber varios) en el coro no puede ser sino un punto de corte donde cargo de sentido y de mi presencia un territorio que está delimitado por la música como un lugar de ensamble y conjunto, entendiéndose por ello desde el punto de vista institucional del Proyecto Filarmónico Escolar (ProFE) como el lugar donde el estudiante : *“Conoce la voz como instrumento, entendiendo la importancia de aspectos como cuidado, uso correcto, postura corporal, respiración, articuladores, moldes vocales, afinación prefonatoria y emisión tanto en voces blancas como cambiantes, Construye prácticas y actitudes que le permitan desenvolverse satisfactoriamente en una agrupación musical y que, de igual manera, puedan ser aplicadas en otros espacios de interacción cotidiana (colegio, familia, amigos) e Interpreta música vocal de diferentes géneros y estilos, a través del desarrollo de habilidades musicales como la lectura gramatical, entrenamiento auditivo y memoria musical.”*³

Sobre estos objetivos siento necesario hacer un ejercicio de reflexión (entiéndase desde el punto de vista del fenómeno físico) a partir de algunas de mis sensaciones, de mis relatos y de los problemas que me suscitan.

El estudiante:

Aparece entonces nombrado un grupo genérico en el documento, que hace a un sujeto caracterizado como “el que estudia”, que lo enmarca de entrada en una categoría, territorio y “definición” que alude en el contexto Bogotano a una especie de niño, niña o adolescente que está en el sistema escolar (como obliga la ley de primera infancia) y que por tanto hace parte de una Comunidad educativa. Vale la pena notar al respecto que, como documento público, deja de lado a las estudiantes, a las que no se consideran estudiantes y a todos aquellos que no están entonces mencionados en esta categorización.

El que estudia es entonces, un sujeto desprovisto de una cualidad más allá de la común definición que le atañe a alguien que se dedica como objeto en un espacio o territorio

³ Programa de formación Coral Proyecto Profe, <https://www.dropbox.com/s/9v12rglm6uirfne/18%20Coro%20PDF.pdf?dl=0>

social, al hecho de estudiar. Pero ¿cómo define y entiende entonces la institución al estudiante?

Aparece entonces un vacío enorme en el ámbito discursivo desde el cual también quedo desprovisto de un lugar donde pueda acercarme a una acción propia pedagógica que abra las puertas entre mis afectos y mis pensamientos para un diálogo con los establecimientos (tomado como lo que se establece desde un lugar de poder) que me permite “ser” en medio de las tensiones que produce la dirección coral articulada con una ideología ya definida desde la Orquesta Filarmónica de Bogotá.

Es muy interesante como “el estudiante” adquiere una dimensión de individuo, privado y en su esencia alejado de la visión de conjunto, de “los estudiantes” a pesar de que la misión según la OFB del proyecto es *“La educación musical que ofrece la OFB se sustenta en prácticas colectivas desarrolladas al interior de los colegios o en los centros locales de formación musical, a partir de la conformación de formatos tales como coros, ensambles, orquestas y bandas sinfónicas. Los niveles de formación abarcan iniciación, apropiación, desarrollo creativo y atención a talentos especiales.”*

Prácticas colectivas encontradas con una noción de “el estudiante”. Una noción que no se sabe bien cuál es, posiblemente proveniente de la larga tradición de escuela moderna (citar a Miguel en el texto sobre academia”), de academia cuya misión y enfoque tienen un sentido político claro, pero obediente de una intensión meditada hacia el “progreso” y el avance de una sociedad Colonial hacia una sociedad de principios del siglo XX.

Sin embargo, aparece ese vacío, ese lugar que, me genera incomodidad, en tanto es síntoma del peso que tienen las políticas del Gobierno de este turno (Alcalde Peñalosa y sus intenciones privatizadoras y propuestas de mejoramiento económico, visión empresarial de la educación⁴), también se vuelve una ruptura donde yo como “directores de coro” puedo generar un concepto y sentido propio y cargado de “coro” para abordar mis acciones dentro de la institución y escapar del rígido sistema que sin rigor salta a formular el objetivo de las acciones a vivir en este espacio.

⁴Cfr. Varela Rodrigo. Proceso educativo empresarial.

https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/item/4430/1/proceso_educativo_empresarial.pdf,

Ser estudiante podría ser leído también en nuestro contexto, como un estadio de privilegio, de aquel que accede a algo que otro no, y queda en evidencia también desde la cobertura del proyecto, a la cual solamente 30 colegios de los 439⁵ que tiene como Bogotá, accede a la posibilidad de este proyecto, (debo dejar claro que eso no implica que no tengan al menos un profe de música, pero en las dimensiones de alcance político del arte, eso no es suficiente)

El privilegio rodea históricamente la práctica artística, y eso queda evidenciado en sus orígenes, a principios de siglo XX, donde se constituye el arte como un lugar para “el buen gusto” concepto que de entrada solo se podía dar en el acceso a obras de arte, y al sentido “inmortalizado y culturizante” del mismo, al que sin embargo accedían pocos y pocas.⁶

Además, el modelo en si mismo, propende por algo que me llena de contradicción, y es la selección de estudiantes, algo así como tener que discriminar por una u otra razón, reflejo de la sociedad, como proceso de estratificación, entonces están los estudiantes de coro como aquellos que no son de la orquesta, o para quienes a veces no hay instrumentos, o en ocasiones, aquellos que aspiran a estar en el “coro selección” fundando entonces la noción de un estudiante que desea “ser mejor”.

“Me gustan los estudiantes

Que rugen como los vientos

Cuando le meten al oído

Sotanas y regimientos

Pajarillos libertarios

Igual que los elementos

Caramba y zamba la cosa

Qué viva lo experimento”⁷

⁵https://www.educacionbogota.edu.co/archivos/SECTOR_EDUCATIVO/ESTADISTICAS_EDUCATIVAS/2018/PW_Caracterizacion_Sector_Educativo_De_Bogota_2017.pdf página 28, tabla 14

⁶ Huertas, Miguel, Colombia bajo el imperio de la historia universal, notas sobre un olvido. 2014

⁷ Tercera estrofa, Me gustan los estudiantes, Mercedes Sosa.

Entonces pienso, reflexiono, y me atrevo a decir que puedo nombrar en lugar de “el estudiante” al o a la “corista que decide estar entre y en el coro” , obviamente saltando por encima del presente, e intentando visualizar un sujeto cuya libertad y sentido político le permiten ser nombrado bajo la identidad de su propia voluntad, aquella que en lo ideal lo trae o lo convoca a “estar en coro” y por lo mismo, se convierte en un lugar político donde toma importancia plena su existencia junto a los otros Coristas, quienes son parte de ese nuevo territorio convocado para poder construir una realidad nueva, posible(citar a Bloch), y emerger entonces con el conocimiento de “ahora estoy empezando a ser Coro junto al otro” para ser comunidad.

Pero falta trecho, falta valentía, es oscuro el panorama cuando el juego es el de la supervivencia, el de sentirse en el corral y en la contingencia todo el rato, todo el tiempo. (MEJIA, SILVANA, sobre la contingencia, 2014)

La voz como instrumento

Un país donde el callar al otro es una de las herramientas institucionales en todos los niveles más común y eficaz, coloca de manera imperante y en primer lugar a la voz. Parece entonces que poder rescatar la voz como un pulso contra el miedo, el miedo personal que adormece el pensamiento y las entrañas en tanto se queda en un silencio que se vuelve prisión de la vibración del pensamiento propio, y crea un límite empequeñecido de la persona que ha sido acallada, es una de las más loables voluntades que puede tener cualquiera que tenga una acción pedagógica en el mundo.

Sin embargo, aparece entonces un ente de poderes mágicos, desconocidos al interior de un cuerpo propio, y más bien figurados con la externalidad de aquello que esta producido desde otro medio, desde una fuerza que no compromete su génesis a sí mismo. Aparece “la voz como instrumento” Una voz que tiene una percepción traída de la música donde se supone que los instrumentos son “extensiones del cuerpo” y pueden ser estudiados científicamente y resueltos en una técnica. ¿Hablamos de una persona cuya Voz es políticamente activa, con capacidad de romper el miedo? No. Hablamos más bien entonces

de un objeto sin sujeto que tiene unas propiedades físicas y un intérprete que empieza a conocer las propiedades de ese objeto, cuya utilidad (leer primer texto de seminario escrito por mi) tiene un fin netamente musical, y por tanto, un fin que se limita a una visión de lo musical como el lugar de “la historia de la música” y lo que refiere a interpretar un repertorio que exige que el instrumento Vocal posea ciertos desarrollos técnicos y ligados al virtuosismo europeo de las grandes Operas, Chansons o canciones líricas cuya tradición se constituye sobre un pensamiento de la evolución y grandeza del arte nacido en Europa.

Con ello, aparece también la noción de la buena música⁸, aquella para la cual o en la cual el instrumento de la voz cobra el sentido de belleza necesario para construir una “nación desarrollada y con sentido del buen gusto” (Huertas Miguel, Colombia bajo el imperio universal, notas sobre el olvido. 2014)

Debe según esto el coro ser un espacio delimitado al desarrollo de unas habilidades corales que surgen de la percepción Europeo-Norte americana (poner al pie de página la mención sobre la escuela gringa de canto, y su influencia en los textos rectores de Maria Olga Piñeros sobre la práctica Coral con su respectiva mención y reflexión) y medido con el impacto social que presupone que ese modelo de coro implementado aca nos va a llevar a ser la sociedad de valores que anhelamos como proyecto de Nación ser algún día.

⁸ Cfr. Noreña Quintero Erika Tatiana y Pabón Marín Juliana. Los pilares metodológicos del maestro Alejandro Zuleta en el Desarrollo vocal y coral de los niños del coro mixto del Colegio nuestra señora de Fátima. Trabajo de grado para optar el grado académico de licenciada en música. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. Pagina 34.



9

Wikipedia dice: “Una meta central del *bel canto* es camuflar ese punto de cambio de timbre para lograr una sola característica de sonido en todos los registros.”¹⁰

Y claro, por que los puntos de quiebre están mal oídos, implican ese lugar donde se desata el caos, donde no es posible seguir si no es mediante una impostación, mediante ese artilugio lleno de cargas, de belleza indudable, ese que permite sonar tan parecidos unos con otros, ese lugar donde el quiebre es evitado, donde subyace entonces el carácter instrumental de la voz

Entonces esta Voz de la institución esta con un filtro que puede enmudecer, por que olvida que la voz surge de la vida, no de la musica, no de la vibración, sino del acto de estar presente en una sociedad:

*Si se calla el cantor calla la vida
Porque la vida, la vida misma es todo un canto
Si se calla el cantor, muere de espanto
La esperanza, la luz y la alegría
(Mercedes Sossa – si se caya el cantor)*

Y con esto en mente, hablar y enmudecer la voz como algo que se da de forma vital, y supeditarlo a la instrumentalización musical, pone en riesgo la capacidad de “estar en coro” y acota su acción plena a un lugar del escenario, del concierto, o de la gran palestra del artista, del museo en el cual se llena de aplausos el acto de cantar bello (*bel canto*) y

⁹ Quino, volumen 1, editorial La Oveja Negra, pág. 108

¹⁰ [https://es.wikipedia.org/wiki/Voz_\(musica\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Voz_(musica)), se refiere como fuente Wikipedia porque, como gesto político, la academia debe estar para mí en donde se pueda encontrar con facilidad, y usted lector, así como yo somos libres de citar desde acá, de creer, o de dudar, como y de lo que nos dé la gana.

satisfacer el instante de entretenimiento de la música como un lugar de industria, comercio y publicidad (Theodor Adorno). Como si la voz no fuera un impulso enorme que puede vencer el silenciamiento, nuestro silenciamiento, nuestra voz maltratada y ultrajada por la violencia.

Desenvolverse Satisfactoriamente

¿A quién hay que satisfacer?, ¿a quién o a quienes?, en una sociedad donde la libertad esta cuestionada por un deseo que se llena bajo los impuestos del consumo, donde en lo banal, en lo privado (lo que nos está siendo arrancado de un lugar donde se podía ser compartido) está la máxima de nuestra sociedad. ¿Entonces hay que seguir satisfaciendo?, y donde queda allí la posibilidad del arte? Entonces ser:

*Un amasijo hecho de cuerdas y tendones
 Un revoltijo de carne con madera
 Un instrumento sin mejores resplandores
 Que lucecitas montadas para escena
 Que cosa fuera corazón que cosa fuera
 Que cosa fuera la maza sin cantera
 Un eternizador de dioses del ocaso
 Jubilo hervido con trapo y lentejuela
 (la masa- Silvio Rodriguez)*

Puede entonces ser el acto de desenvolverse uno de los posibles lugares donde resida la acción pedagógica con mayor potencia, pero no hablas desenvolverse en la forma en la que se fue se vuelve un regalo o de la forma cómo está concebida la vida, algo así como un acto de llegar al fin para dejar salir lo que uno lleva por dentro, sino más bien el desenvolverse cómo el lugar desde el cual permito y doy a la sociedad todas las capas en las cuales estoy construido como persona sin tener de por medio del juicio de un moralismo, un deber ser según los preceptos modernizadores sino más bien que atienda a la realidad de lo que nos constituye cómo humanos, los éxitos, los fracasos, La prueba y error, Y A fin de cuentas todo lo que nos hace experiencia.

De allí entonces que, al parecer, el Coro debe ser un lugar que satisface, pero no satisfactorio, donde está la voz, pero no se hace presente, donde debe haber varios, pero solo se habla de uno, y, en fin, donde la paradoja resuena con cada palabra y exigencia que la institución hace, poniéndome en tensión, y resultando en esta reflexión-diatribita que ustedes acaban de leer.

Diatriba reflexiva dentro de la denuncia

Quien está en ese cuarto oscuro, reconoce que la única forma de iluminar el cuaderno que dejó sobre la mesa es prendiendo la lámpara que está sobre el escritorio. Tropezó un par de veces con los zapatos que dejó en el suelo, con su maleta llena de experiencias y se ayuda apenas de una luz tenue que viene de la luna y medianamente guía sus pasos. Al llegar al escritorio prende la luz y con asombro se encuentra un recorte de revistas del pasado con una hoja en blanco y sin una sola señal del cuaderno donde estaban sus apuntes. Entonces el problema no radica en los objetos encontrados sobre el escritorio al prender la luz, Ya que estos están ahí en potencia de lo que sea, tanto de ser ignorados cómo de ser observados y quizá escritos. El punto crítico está en la actitud con la que voy yo a encontrarme con el cuaderno y con la luz; pude haber sentido la necesidad de lo seguro, de aquello que yo ya sabía que estaba ahí, sin embargo a mitad de camino entre tropiezo y luz tenue de luna, empecé a ver que independiente de lo que fuera que estuviera sobre la mesa, la experiencia de llegar hasta ella se había tornado interesante y retadora, algo digno de ser relatado, toda una aventura.

Pero no podía perder la intención de llegar a la mesa, por qué allí se encontraba lo que yo buscaba, más no lo que quería encontrar. Entonces al prender el foco encontré por supuesto, lo que buscaba, un dispositivo que me permitiera el asombro, el fraude de la realidad, la molestia, la creatividad y la experimentación. ¿Dónde estuvo entonces la posibilidad de ver con mayor claridad? En el foco encendido y encontrado tras la búsqueda de ese rincón, que

para este caso fue toda una travesía íntima, y me permitió abrazar con mayor cercanía las revistas y la hoja en blanco.

¿Que trae esa luz actualmente en mi vida?

Está constituida por preguntas que me permiten el asombro sobre los objetos te están sobre la mesa, preguntas cómo: ¿de qué manera escuchar y poner sobre esta hoja las voces del coro en el cual soy director y profesor? ¿Cómo retratar las humanidades del coro desde una perspectiva crítica? ¿Cuál es la forma en la que percibo la realidad del coro en el que estoy? ¿Cómo al estar haciendo música junto al coro conectamos no solo nuestras realidades sino las del contexto que gestando y del cual somos parte? ¿Qué terrenos de diálogo musical se da entre quienes somos parte del coro?

Vale entonces pensar que el problema radica en ponerse como sujeto incómodo, no conforme, aquel que se permite para “estar juntos de otra manera”¹¹ y que responde políticamente a un problema, realidad que se configura como parte de mi vida.

Entonces ponerle problema al foco o focalizar la problemática, en los lenguajes académicos o en los lenguajes de lo que sea¹², finalmente ha de obedecer a una puja que reivindique el estar vivo en sociedad con el coro, y si me preguntan a mí directico les debo decir que lo que quiero es que se oigan las voces de los que, aunque cantando jamás son en verdad escuchados, como si de una cuestión mágica se hallara, ya le habían hecho una pregunta a un artista cuya investigación emana música, y pongo como juicio este fragmento que el Maestro Jorge Veloza bajo el lente del diario el Espectador relata:

¹¹ cfr. Miñana, Construyendo Problemas de Investigación en artes: ámbitos y enfoques, pág. 68

¹² Como acto de protesta, decido no especificar el lenguaje a usar en tanto es una invitación a hallar su propio lenguaje desde las necesidades de su foco.

¿Su música desarma espíritus?

¡Sí!, e intenta armarlos de otros valores, si esa fuera la palabra.

En un país donde tanta gente siente vergüenza de sus orígenes, ¿su música es como recordarles que somos eso, nada más y nada menos? Puede ser una de las tantas explicaciones. Lo que pasa es que yo le digo a la gente que, si uno mira hacia atrás en línea directa, su taita, su mama o un abuelo, de alguna manera todos tenemos que ver con el campo, con la provincia, con la tierra, y que eso es muy importante.¹³

Pues sí, todos tenemos que ver, la mamá de Christian, Mi madre, Mis maestros, y como lugar de encuentro, escudriñar en armar otros valores para el coro sería la consigna por la cual luchar ¿cómo se entiende estar en el coro y como se puede entender de nuevo estar todos sus actores en una nueva actitud de coro?

Esa vendría siendo entonces la pregunta más grande que movilizará desde el campo de la observación dentro de la experiencia artística, historizada y con el rigor de la vida, la que pretendía usar como fuente primaria de color y luz en la lectura y escritura de esa hoja que se encuentra junto a las revistas sobre el escritorio que antes estaba a oscuras.

¹³ ¡Tan bonito! 19 sep. 2012, Pastor Virviescas Gómez / Especial para El Espectador / es necesario entonces entender que la interpretación en contexto de lo que dice Veloza, esta puramente relacionada con un territorio que es por el cual se reconoce la identidad, y que, aunque él hable del campo y de la provincia, son sus imágenes, y se trasladan entonces a la imagen de territorio que el lector quiera darles.

Posición 2



Fotografía de ensayo con los niños del coro del Colegio Manuelita Sáenz

La muerte se recibe de pies, se recibe con la altanería que merece, y el dolor que llega para luego en ella, estar Se adormece....

Diatriba

El vivo, el muerto y él no vivo

Ayer y antier y dos minutos después de morir, me di cuenta de que nunca tuve cuerpo, que los que me tenían eran los otros, el aire que llegaba hasta el vacío que era, los otros vacíos que saludaba lleno de hipocresía e histeria, las ideas que circundan por la inexistente conciencia de existir. ¿Para que preguntarme hasta dónde va mi cuerpo, el coro?, acaso quieres retarme a estar muerto?

Hoy, esta mañana y en el segundo que estoy pasando, me doy cuenta que soy cuerpo, que contiene a los otros, el aire que llega y ocupa lo que soy, los otros cuerpos con quienes me despojo de hipocresía e histeria, las ideas que se mueven por mi conciencia de existir. Pregúntame hasta donde va mi cuerpo, el coro. Rétame para no estar muerto.

Mañana, pasado mañana y si estoy vivo el segundo que venga después, me daré cuenta de que seré cuerpo, que contendrá a los otros, que el aire llegará y ocupará lo que pueda ser, me despojaras con los otros de la posible histeria e hipocresía, las ideas que se moverán por mi existencia cuando exista. ¿Me preguntarás hasta dónde irá mi cuerpo, mi coro? ¿Me retarás para no estar muerto?

El maletero (observación)

Aquí me encuentro, con el espejo de mis escritos y el baúl de mis memorias escarbando, mientras la vida me transcurre sin dejar huecos en mi presente, me tengo acá entonces revisando. Estoy haciendo en mí un profesor de coro, estoy haciendo en mí un estudiante de Maestría en educación artística, estoy haciendo en mí un Daniel que se constituye de una cantidad de elementos hacedores, elementos que son parte de lo que otros pueden percibir en mí como esencias. ¿Qué esencia atraviesa las decisiones que he tomado para cargarme de todos esos elementos que me permiten y constituyen mi estar haciendo-siendo?

Al ser esta esencia un algo que aún no puedo verbalizar en tanto es una afectación que genera impulso, sensación y posibilidades en mí, pero que aún no resuelvo desde el idioma castellano (¿encontrare quizá una palabra en otro idioma que pueda nombrarlo?), puedo si entonces hablar de los síntomas que produce ese algo, y delimitarlo con una serie de universos que me permitan articular ese no sé qué con las realidades que construyó y se construyen junto a mi lado conmigo, o conmigo en el centro de ellas.

Me encuentro entonces en el baúl que ahora y por capricho del peso que puedo cargar será una maleta de memorias, escenarios donde siempre “me siento afectado cuando hago algo junto a otro y otros”(compañía), en este escenario, está desde mi niñez los recuerdos de las cenas familiares, las novenas redadas en conjunto en las navidades, el partido de fútbol junto a mis tíos, cuando se da el paso a la escuela el goce profundo de ir a clase solo por estar junto a mis compañeros y hablar sobre el programa de dibujos animados, el de liderar un grupo para hacer la triquiñuela y travesura de echar hojas en la casa cural, el goce de pertenecer al coro y a la orquesta del colegio para sonar en algún lugar donde se nos requiriera, la incomodidad de estudiar música y piano en soledad, para mí mismo, y luego la contrariante felicidad de ser escuchado junto a otros, el sentir comprometido y de rigor en el coro universitario de la maestra Elsa Gutiérrez, la preocupación que surge en mí cuando siento que se desconectan los seres humanos a mi alrededor desde posiciones que solo velan por un “estar” productivo e individualizado y en fin, un sin número de lugares donde percibo que el punto que genera o no sentirme vivo es el estar ocupado en , para, junto y desde el otro.

Desde esa maleta que me pre-ocupa, encuentro entonces en el fondo de mi camino trazándose, que siempre me he dirigido hacia espacios donde puedo empezar a tratar los materiales pre -ocupantes, sacarlos y darle forma junto a otros a lo que puede pasar de la maleta a un campo que nos ocupe, y es que lo que ocupa abraza tiempo espacio y genera en mí al menos, una vida que dialoga, que deja de estar muerta cómo materias inertes en la maleta y se puede tratar desde nuestros cuerpos para darle otra conciencia, otro peso y quizá otra forma.

Entonces hablo de lo que me ocupa en este momento de mi presente, y es el estar haciendo un espacio de estar con otros como un coro, constituido por sujetos pre-ocupados distintamente que entran en contacto con mis pre-ocupaciones. ¿Cómo entran en diálogo las maletas y esos materiales que traemos quiénes hacemos el coro? Para construir una respuesta pongo como dispositivo un material que considero mutable, del cual estoy siendo cada vez más consciente y que me pre-ocupa y me ocupa actualmente, y es el ser y estar vivo en la educación artística, y con ello, mis saberes disciplinares que pueden instaurar un territorio de diálogo en el cual lo sonoro como elemento potente puede ser un objeto que salga de las maletas de los sujetos del coro que somos, y se vuelva un elemento común a nosotros.

A través de esa materia, ¿cómo soy consciente de las cosas que me dan pre-ocupación a mi educador artístico? ¿Cuáles de esas pre-ocupaciones pasan por mi cuerpo y mi ser profesor de manera inconsciente? ¿Cómo se trasladan mis pre-ocupaciones hacia los sujetos con quienes estoy junto a ellos? ¿Cuándo la pre-ocupación abarca todo mi presente y genera la muerte de la posibilidad de construir y ser ocupado? Si lo que me ocupa es aquello que me permite estar junto al otro y hacer vida, reconstruirnos, movilizarnos ¿qué puntos de lo que me ocupa pueden instaurarse en diálogo creativo desde la voz y el coro junto a los sujetos que los componemos? Y al final de cuentas, ¿cómo ser un coro desde lo que nos ocupa revisando y transformando las preocupaciones?

Hoy mientras escribo esto, tuve las muestras finales con los coros que dirijo, y el diálogo con la comunidad de padres, con los profesores de otras áreas, mis compañeros y conmigo mismo, después de darle vuelta a mi mente, vino a mí la pregunta de, cómo puedo hacer que lo que nos ocupa, en el diálogo sonoro y vocal, nos reocupe de otras maneras, y nos permita reocupar nuestras relaciones de otros modos para fundar nuevos territorios?



Aparece en una de las clases de coro con el curso 402 de la jornada mañana en el colegio Manuelita Sáenz, en un ejercicio cuya única instrucción era "piensa en el coro y en lo que es el coro ahorita para ti"

El dibujo es de Zaira. Un 25 de octubre.

Es ahora y desde ese momento, el lugar donde le permito estar, a la muerte del coro un sentido homenaje. Gracias a ti...

Diatriba

Cada vez que intentaba sentarme a escribir, lleno de ideas, me dolían las articulaciones de la mano, de haber cargado una maleta, de haber estado respirando todo el día. Pero lo que nos atañe a los profesores y a los educadores es el conocimiento. Y si estamos cansados de conocer, y si pesa con tanta profundidad la vida... que debemos hacer los que estamos en el debate de la esperanza para mantener vivas las voces de ánimo y empuje sin que cada cosa que nos rodea se torne en un puñal a los libidinosos deseos de transformar el mundo

Sigue cada una de las letras apareciendo vacías de esperanza.

Vuelve a aparecer cada una de las letras vacías de esperanza

Y al tercer día aun no resucitan de entre los muertos.

Amanece y en una ciudad fría como Bogotá, se levanta el sol por el monte entre los cerros saluda, se levanta para la mayoría antes de que la luz ponga su vitalidad sobre sus pieles

Hoy pregunte a qué hora se levantaban mis estudiantes de piano, Ambar se levanta a las 4 de la mañana, esta rendida, su cuerpo yace invadido de la tristeza de una escuela que les obliga a levantarse en la muerte de la penumbra, porque al que madruga dios lo ayuda...

Se siente mal, hoy no está en el piano, no está en el salón, hoy no la puedo encontrar con la mirada... y me recuerda que cada vez que aparezco en ese espacio puedo o tengo tres opciones, dejar seguir la muerte, perseguir una utopía, o escuchar.

Christian, Mariana y Michele, van con juicio y con resistencia haciendo lo que conviene, respirar y sonreír, abstraerse en las notas... ellas antes se preocupaban por el dolor de Ámbar... cuando estaban en el quinto y en el coro, había una cierta empatía, una alegría que se negaba a sucumbir frente a la cantidad de adultos que robamos de esos dientes la capacidad de masticar el mundo entero.

Pero hoy después de un acto de profunda disparidad, de abogar por la necesaria soledad de ella acompañada por el acto de seguir con calma la decisión de no estar con nosotros, me llega el coletazo del recuerdo, de mis decepciones, de mi compromiso, pero también de todo aquello que es imposible de nombrar y que se vuelve al tiempo un hueco por el cual deseo tirarme todo el tiempo.

No sé si sea cobardía, no sé si sea comodidad, una pobreza, un estado de historia, la manzana de Adán haciéndole efecto a uno en la mente, en la cualidad de ser humano, pero hallar y ser la resistencia supone en definitiva un viacrucis que se intensifica con la investigación.

Cuántas veces debo a diario recuperar las fuerzas... cuántas veces debo a diario retomar la realidad y seguir adelante. Por qué este temor a renunciar a algo que no pedí, para que estar viendo alrededor y escudriñando en los lugares de la posibilidad, de la potencia, si al terminar el día y caer el génesis de la vida retorno a la oscuridad, ese lugar donde nadie ni nada está más que sin ser, que puesto en la bandeja de Dios jugando a los dados y la teoría botando probabilidades de la inmundicia.

Parece que somos y venimos a estar explicando, a estar implícitos en las ilógicas de la palabra, del lenguaje... pero aparece de nuevo el recuerdo de esa sensación de querer escapar cuando mire a Ámbar... porque aunque no somos el otro, y los otros solo son posible por la sustancia de sí mismo me niego a esa forma en la que el lenguaje se olvida de la mirada a los ojos, de un solo gesto potente que reduce o magnifica cada nervio que cruza ese cuerpo.

Llorar, reír, amar, besar, golpear, atracar el labio de alguien... ir dentro de los sollozos, son tan sinceros, pero tan desprovistos de sentido, que hallan entonces un lugar emancipado del pecado, libre de él... como si en lo que nos lleva al origen, a ese gesto primario estuviera la ruptura del lenguaje, y la paradoja de la humanidad... se es político en el uso de la palabra, ¿del lenguaje? Si es así ¿por qué venimos dando círculos hacia un lugar donde la tendencia de aniquilación solo contrasta con las micro acciones de quienes llevamos en ironía total la mayor esperanza desde el dolor?

Poder entablar un dialogo con quien me esté leyendo es difícil, pero intentare llevarnos a una traición. Mi cuerpo es grueso, tengo una cabeza desproporcionada, soy un monstruo de ojos pequeños, con una sonrisa brillante, llena de hipocresía y de concesiones, tengo unas manos impregnadas de crímenes, dedos cortos como los de una alimaña que ha mutado por la lluvia de las lágrimas acidas. Mi rostro expresa con avidez lo que se le venga en gana, no se inmuta con la muerte del aire que sale de su boca, ni tampoco con el atronador grito que pueda raptar la sonrisa de cualquiera... que se puede imponer con tal fortaleza que hasta el más pequeño de los grandes seres felices puede entrar en llanto.

Ciento ochenta centímetros distribuidos para la perpetración del peor de los males sobre los cuales puede estar el dictador que se alza en su piel. Unos brazos no tan largos, una espalda ancha, magnifican entonces ese ser que puede arrastrarse con sensualidad en sus gestos y complacencia hacia sus estudiantes, fijarse en el poder y decir con plena falsedad “¿estás bien? ¿puedo saber qué te pasa? ¿qué es lo que te está doliendo?

Su alma no existe, jamás ha creído en ella, siente que eso no le permite la maldad y el temeroso apego a la supervivencia... en cambio está repleto de boleros, de esos, de los más

lúgubres, de los que aclaman odiar por piedad... y ese mismo personaje se sienta, o para, o aleja, o dice estar para el otro en un aula de clase. Aula – jaula- paula- paila- el infierno....

¿Entonces? ¿ENTONCES? ¡MAÑANA SERA OTRO DIA ¡¿MAÑANA SERA OTRO DIA? ¿PERO POR QUE SI YO NO QUIERO?

Me duelen las articulaciones, me duelen mucho, me duelen cada letra que escribo en este momento... y usted que me está leyendo es incapaz de nada, de hacer absolutamente nada por mí, porque sencillamente no es su problema... a usted no le atañe esto, a usted solo le atañe cargar con su propia cruz, con su sano estado de indiferencia... O gloria inmarcesible de esa violenta y desdeñada costumbre de los colombianos de “salir adelante”, lamentablemente hoy no me queda nada de eso... mañana será otro día... Dios proveerá...

RIMA

Bravo le gritan al coro	entonces proceda director
Un aplauso para su ternura	proceda y siga con lo suyo
Bravo también le decían al torero	eso de imponer el dolor
Mientras degollaba con sus ojos de cordero	el tedio escondido de música
Bravo Bravísimo después de la música	que finalmente solo y lo único
Le dicen al coro temido	es el ¡Bravo! ¡lindo! ¡lindo!
Bravo Bravísimo también	ese coro canto afinado y bello
Para soportar el tedio de lo oído...	eso que paso ahí es magia del
profesorcito	

Bravo el director cuando ensaya
Bravo lleno de correcciones por hacer
Por qué importa más cada pepa y nota correcta
Que fijarse que la mayoría no tiene ni donde amanecer

Poca y sin brava simetría esta rima
Aparece llena de errores que errantes salen
Salen de pensar por que un lugar de estar juntos
Permanecen más los gritos y el aburrimiento.

Miento, Miento y Miento todo el tiempo,
sí simplemente pudieran acercarse a la mayoría
pero aca vale más la pena mirar los muertos de una teoría
que la realidad que quiere llenarse de alegoría.

El vacío (observación)

El artista formador, nombrado así por la institución, se encuentra entonces en una encrucijada, se haya en un lugar donde pareciera que no hay ningún tipo de escapatoria. La conciencia y la obsesión me ocupan totalmente, con ello entonces la incomodidad, con ello las preguntas y con ello la necesidad de encontrar respuestas, y en algunas respuestas banales... el dolor.

Aparece la realidad y de repente...



14

Esta increíble potencia del sonido recordado, del hecho de que en la memoria se revelen los armónicos de una realidad (concepto tomado de la charla realizada el 20 de noviembre de 2018 por la compañera Laura quien recién llegaba de exponer su tesis de maestría sobre el sonido de la memoria) parece ahorita carente de un cuerpo que le permita ser... o mas bien esta coartada por verse en el espejo y notar que soy y encarno una práctica que como un virus, como una gripa de esas bogotanas, invade completamente mi ser. La práctica de ser el profesor de la autoridad, al tiempo el artista de la elite, al tiempo el dictador disfuncional, al tiempo el padre que no le corresponde, el Ejemplo, la constante impostación de la voz.

Impostar es un recurso del bel canto para evitar el passagio o el tránsito entre registros de la voz, en palabras mas comprensibles, se imposta la voz para evitar que suene el cambio de timbre entre la voz hablada, la voz cantada, y la voz cantada mas aguda, para mi entonces, implica no solo eso, por que parece que se imposta el cuerpo, se imposta una cosa que llamamos tradición, se imposta la sonrisa y la imagen de felicidad que debe subyacer el acto hermoso del coro. Se impostan con severidad para homogeneizar, las ideas de un director coral, que en una mascara de buenas intenciones, escoge un repertorio y se arma de lugares donde su visión aplasta la voz de los y las coristas.

Sucede en mi entonces la profunda ausencia de sentido, un lugar donde todas las experiencias corales, toda la antesala de la vida recae en un lugar innombrable, donde pareciera no haber salida... y como hallar una salida si entre los colegas, entre la gente,

¹⁴ <https://hectorucsar.files.wordpress.com/2014/08/mafalda-06.pdf>, Quino, del libro 6 de Mafalda, edición la flor. pág. 9

entre el mundo, la voz impostada parece haberse tomado las lógicas de pensamiento y acción entre la vida y la muerte.

Desprovisto entonces de toda verdad, el coro, los coristas entonces se encuentran en ese instante en un lugar desprovisto de sustancia, de realidad, de cualquier ética que propenda por la realidad. Está sumergido en un lente que solo quiere ver lo que esta llamado a ser sin dolor, sin humanidad.

Impostar entonces es al tiempo, agarrar un modelo, una voz que no surge en mi para el entre nosotros, y hacerla modelo de existencia, modelo de ser. La idea por ejemplo de clasificar a los coristas entre Peras, Manzanas y bananos, haciendo referencia a quienes “afinan” y quienes no, para de esta forma clasificarlos, en su esencia propende por la imagen del bodegón, y por este concepto de la fruta bella y aquella que no cuadra, que se pudre con facilidad. Decirle a un niño o niña, a un o una corista en formación, implica constituir sobre sus posibilidades un limite corto, que encierra y que además esta cargado de una distinción que maltrata y hasta puede pisotear la existencia. Eso solo por mencionar un ejemplo... y un lugar donde ni siquiera me hallo... seré entonces un Daniel Manzana, Pera o Banano, estoy diseñado para tener una función, para hacer las cosas bien, para cantar afinado y dirigir acorde a los cánones de la música.

El Vacío entonces absorbe con una potencia enorme lo que me rodea, y quien soy, pero y si se atraviesa el vacío, ¿qué hay?

“...El problema de la conciencia, según Celibidache, es que no puede fijarse en todos los elementos musicales al mismo tiempo. Debemos dirigir nuestra conciencia a, como máximo, dos elementos, que pueden ser la afinación o la armonía o el tempo...Aquí se introduce otro concepto fenomenológico: La reducción. La conciencia se halla en un estado de reducción constantemente. Al no poder mantener en la conciencia todos los elementos musicales al mismo tiempo, debemos ordenar, debemos “reducir” con nuestra conciencia para crear una unidad que es el objeto estético...”

.... Intencionalidad significa, además, una estructura a priori de cualquier experiencia de la conciencia, y es esta estructura la que el método fenomenológico descubre y analiza. Al experimentar un objeto cualquiera, la presencia del dicho objeto es dependiente del sujeto o

lo que es lo mismo, sin un ego/yo el objeto de la experiencia no puede existir. La conciencia pues es siempre ser consciente de algo. La noción de unidad juega un importante papel en relaciona la estructura formal de los actos conscientes.

El concepto de unicidad que Celibidache desarrollará y que resume en su máxima “Musik ist werden” (En el inicio está el fin) ...”¹⁵

Pero para mí, en el fin, en el vacío, en la muerte de las convicciones y de mis estructuras, esta el inicio.

¹⁵ Gallastegui Roca Juan Antonio, Fenomenología de la música de Sergiu Celibidache y su influencia en la dirección de orquesta en España. tesis Doctoral, universidad la Rioja, pág. 55

Posición 3 (de la esperanza)

Que Cuenta la historia que del agua susurro

Una voz le dijo a rana abrázame por favor

Crick crock Crick crack ven y quédate a bailar

Crick crock Crick crack vamos ya a chapucear

Crick crock, ronda no infantilizada de Daniel Suárez

Se traduce entonces en la voz de la esperanza, esa que incita a bailar después de la historia contada...

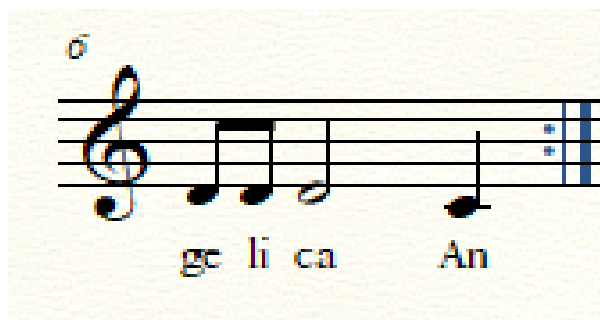
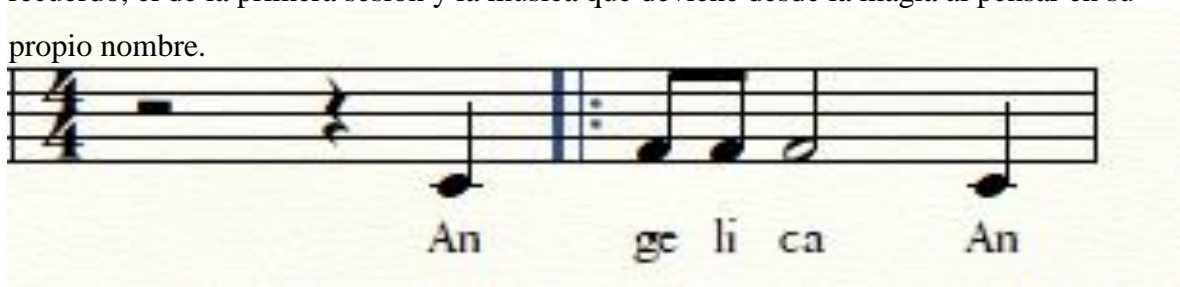


Observación. Dar cuenta de los sujetos, de quienes estamos allí, de nuestra realidad sonora



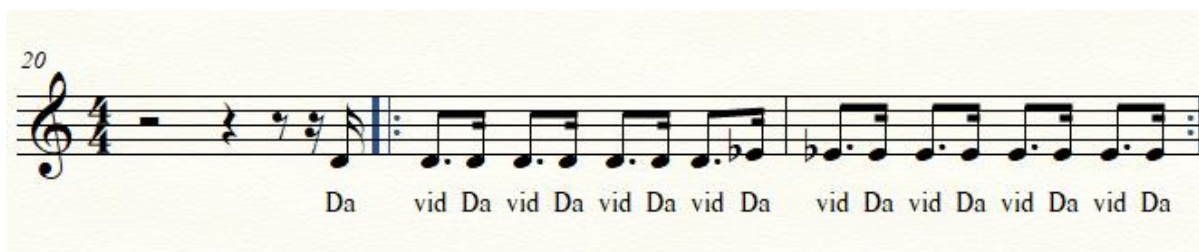
Crear archivo desde el universo sonoro, que reactive los significados y las relaciones entre realidades, entre supuestos y entre lo que se sabe y lo que se reconoce.

Se constituye entonces, en la primera muestra de crear una palabra con sentido desde un recuerdo, el de la primera sesión y la música que deviene desde la magia al pensar en su propio nombre.





puede ser para efectos de lo visible, ir a un lugar donde los ojos estén cerrados, y las esencias que no acostumbramos a ver tomen otras relaciones cinestésicas, se muevan de un punto a otro apenas dejando entre ver las lógicas desde las cuales se decide poner en un movilidad ciertos sucesos de la que estamos sujetos a veces, y a veces sujetos del coro. ¿Se exclama libertad? ¿se puede recitar al individuo a partir de un archivo siendo creado?



Cobran sentido entonces aquellas “aproximaciones fragmentarias”¹⁸, donde las categorías no definen de por sí un antecedente ni un precedente, sino más bien se encargan de acoplarse a un estado experiencial cuyo registro se plasma y se puede revelar para efectos de llegar con claridad al otro.



¹⁸ Blaush, ARTE Y ARCHIVO, 1920-2010 GENEALOGÍAS, TIPOLOGÍAS Y DISCONTINUIDADES, pág. 47

Cúbrase entonces desde estas imágenes y textos enlazados, la posibilidad de democratización temprana de lo que podría ser un lugar de enlaces entre algo que debe saberse y algo que se debe conocer, más bien diciéndose de otra forma “algo que se está siendo sabido y algo que se está dando a conocer” por la fuerza del archivo que va surgiendo sesión a sesión en el Coro.

Observación, el profesor que adolece a otro profesor. que lo percibe.

El profesor en Solitario

Clavado con puntillas a su Carpa, yace allí un hombre. Yace en el suelo con una manta que cubre su pecho, el abrigo bajo tejas que se puede ver armado desde hace más de una semana, y una llama de vida que por la huelga de hambre tambalea, el viento de la indiferencia del hombre no hace más sino machacar con su historia la cruzada de este héroe que pelea.

Impulsar un *Entre* nosotros los colombianos, un lugar donde todos y todas las personas, y en un término más grande, los y las mujeres crucemos nuestra diferencia para hacernos cuenta de lo que nos atañe, de lo que nos es vivo, más en un tema como la educación, parece una batalla que nos es imposible ver, de la que nos es imposible estar contagiados, porque los medios de poder y esta academia individualizadora, del rezago de una monoteísta forma que nos imposibilita ver a “dios en su creación” con el otro.

Y ahí sigue el profe Atehortúa, gritando en silencio, su mirada es determinada, es la de un loco de la Mancha, la de aquel que no teme los molinos, Gigantes de la indiferencia, anclados por su peso histórico al poder, bajo la fachada de un hombre joven y de un gabinete de naipes españoles que solo juegan a imponerse con su mazo sobre “los hombres”.

Harent se sienta al lado del profesor, posiblemente esta con él hace rato, pero yo la veo llegar hoy después de enterarnos del debilitamiento de su salud, y conversando le pregunto ¿Cuál puede ser nuestra política, como si no somos Occidente, si no somos Oriente, pero somos ambas y al tiempo nada, si hay un Dios impuesto que es la versión más criminal y soez del mismo, podemos pensar el asunto del “entre” nosotros?- ella se Agacha, abraza al profe y toma el champú y el jabón que tiene el profe a su lado para el aseo personal, lo coge entre sus manos y empieza a bañarse con el mismo, luego me da un poco en sus manos, y así sin pensarlo estoy rotando el jabón entre quienes estábamos visitando al profe, el solo mira, sonrío y se arroja con su manta, el cansancio no lo deja mantenerse mucho rato lucido.....

Al final del recorrido del jabón, 100 días de huelga habían pasado por él, 100 personas lo habían acompañado, y 70 veces se había jugado el jabón sobre una calle, entonces surge de Anna la respuesta, el jabón ya no existía, pero estaba entre todos, en todos los que somos en ese momento. Ese jabón fue una acción, fue la potencia de algo que nos permitió el “en común”, que se cargó de símbolo, de ética, de moral propia, del valor de lo que se ha desgastado por todos y para todos, e igual que el profesor, no chistaba en quejarse por la misión de desgaste. Parece entonces que nuestra dimensión política solo puede ser en la acción de lo que pasa entre todos, de aquello que nos permite acordar y apersonarnos de lo que nos compete, de lo que nos hace gritar, de lo que debería estar cargado de sentido común, pero donde lo común aun no aparece.

Profe Atehortúa, usted es ahorita ese “entre” ese “dispositivo” que me permite ahorita seguir en mi lucha política desde el coro, desde el educador y estudiante que soy, y por eso ... Mil gracias

27 de abril de 2018, 10: 30 am conversación a tres voces, el profesor que oye, piensa y narra al tiempo. Y con ello... actúa... (Relato, mutando la diatriba)

Maria ayer cumplió años, Aneth me cuenta lo que le dieron a María, un peluche, Dulces, Bom Bom Bum, yo llego al salón después de 40 minutos en el bus, es un curso lleno de movimiento, pero hoy no tengo voz para hablar ni para cantar, padezco una disfonía tremenda, entonces ¿qué hacer?

Observo que Pablo juega con la Granadilla, el álbum de monitas de dragón Ball transita entre Brayan, Villarreal y Santiago y viendo lo que va sucediendo, dejo mi maleta sobre el puesto, agarro el marcador, me pongo de pies frente al tablero y escribo:

(tomo foto de lo que escribí en el tablero, al principio solo en color rojo. el texto dice “la clase que lucha, que está sometida, es el sujeto mismo del conocimiento histórico...Walter Benjamín” y debajo está escrito “Si se calla el cantor, calla la vida, porque la vida, la vida misma es todo un canto, Si se calla el cantor, muere de espanto, la luz, la esperanza y la vida.... Mercedes Sosa”)

Me siento y sin pronunciar palabras, empiezo a tomar nota de lo que voy viendo

Ellos (el grupo de Brayan, Santiago y Villarreal) sacan unas laminas de dragón Ball que venden en la esquina, e inician un compartir de fichas del álbum... Sacan también unos refrigerios que guardan del descanso.

Espero 5 minutos y en la acción aparece la escucha (Me pongo de pie, y leo ambas frases en voz alta y disfónica, con énfasis, intentando emocionarme... me emociono y leo las frases varias veces, así en la disfonía, jugando con los tonos, el dolor y mis sentimientos)

- la instrucción es literal: hagan algo con esas dos frases

Dejo entonces esto escrito en el tablero, leído por mi voz emocionada, por mi “performance” y luego tomo asiento, esperando como detona ese dispositivo.

Todo pasa y me desligo de ser “el que responde las preguntas” de forma deliberada pone en juego su presencia ... pongo en juego mi presencia.... Otro yo nuevo aparece, el profesor que escucha.

Pasado un rato Villareal, Brayan y Santiago se hacen en grupo, de igual manera que empiezan a surgir grupo para conversar sobre las frases, a veces de 2, a veces de 4, sin importar el número, empiezo a notar que mi actitud de escucha les permite organizarse autónomamente... ya no necesito ser el policía

Doy cuenta que puedo estar en coro solo con un sonido potente (Aprenderá lo que quiera, tal vez nada¹⁹), marcado por lo que me afecta, y que la empatía surge de los coristas porque ya hay algo en donde hemos vibrado. el dolor nos une, también la curiosidad, mi realidad no es tan lejana a la de ellos, porque también como a mí, la institución los vive atrapando. Un instante sin policía y sin tanta palabra, sin tanta instrucción permite respirar y ser creativo.

Empiezo a escuchar las conversaciones y muchos se acercan a mi buscando respuesta a la inquietud que deja un silencio, un instante sin que este la figura “del pastor” resolviendo sus dudas, y al no obtener una voz de mi parte, y surge “una inteligencia que no obedece más que a sí misma, aun cuando la voluntad obedece a otra voluntad.”²⁰

Surgen las creatividades, los dibujos sobre la frase, y la posibilidad entonces de generar un conocimiento incomodo en ellos, partiendo del material sonoro.

Yo sigo tomando notas del murmullo, de la sonrisa de Brayan jugando con la letra de Mercedes Sosa, llamándola y apodándola de repente como la “Ajisosa” haciendo una referencia y conexión entre las palabras y lo que implica el picante del ají, y así sucede el espacio, donde por primera vez, por lo menos en mi ser profesor coral y musico, dirigí el coro haciendo silencio, y sin estar cantando...

¹⁹ Rancière Jaques, El maestro ignorante, Zorzal, 2007. Pag 33

²⁰ ibidem Pag 28.

Rima

Llegamos juntos de mañanas y otros lados, a eso de las 12 del mediodía, ya habiendo saludado, siempre nos ponemos cita para iniciar de facto. Las vejigas se exigen vacías, un cuaderno en blanco y una plumilla, una mente abierta y a veces sonrisas, siempre nos vemos a las 12 y media, para iniciar la comedia y la pesquisa.

¡Profesor muy buenos días!, saludan adiestrados, y da risa por dentro pero no quiero castrados, ¡no me salude así! - les replico con ahínco- usted y yo no somos iguales, pero somos parceritos- y me gusta más dar la mano, unito por unito, que esa cosa militar de todos al unísono, -buenos días profesor-, como si fueran morraaquitos, sin esencia ni una mente, sin siquiera un alientico.

Yo me paro en ese claustro, de paredes blancas sucias, de un piso color morado, que no demora sucio y huele a fruta, la frutica del refrigerio, que se cayó por tanto juego.

Saco de la maleta las ganas renovadas, limpio la mente de filosofías, saco el alma y las ansias, porque nunca va a ser cierto, que la cancha de al maestro, la pepita milagrosa, pa' quitarse de una el miedo.

Son 46 miradas, todas inquietas de momento, unas ensimismadas, otras con el alma entre los sesos, y yo parado con mi armamento, de experiencias e ingenuidades, de vacíos y preguntas, de sonidos nunca iguales, cargando la vocación de lidiar, con los jefes de academia, esos textos re pomposos que más bien se dan miseria, que están ahí como quiera leerlos, a veces rudos a veces lelos, pero otras veces posibilidades, de hacer mis embelecocos.

También traigo lo que toca, la canción, borrador y esfero, la lista pa los nombres y el marcador negro, casi nunca con planeaciones, pero si siempre alerta y en velo, de sacar de la mochila un sonido, un juego, de esos que aprendí en la u, en la vida, en el rodeo.

y si escribiendo en prosa y rima, al menos algo genero, pues también acá y allá con ellos, la palabra es mi elemento,

Pero palabra que suena y calla, palabra que jerigonza y credo, palabra que se emociona y llora, que se enoja, que da miedo.

Y es ahí cuando la máquina, no un Delorean en el tiempo, sino más bien una fuerza de la infancia, que se encarna en mi cuerpo, me permite estar jugando, y moldear ese gran miedo, como si fuera plastilina con sonido ruido y quieto, repensando pirigayas, sin sentidos y momentos, la fórmula mágica existe, cuando siento que no la poseo.

Y así con un chasquido ¡chazzz! todo transforma, en materias de ese juego, desde el lápiz a la pestaña, desde el ojo hasta el cabello, porque si hay algo hermoso del sonido. es que sale hasta de un muerto, y le da vida después de la vida, y le da voz al más espectro, hasta aquel que murmura y teme, la vibración le da su gesto, le concede arroz y papa, guarnición para el momento, y por eso mi materia, y por eso mi gran credo, es reconocer la vida en cada instante, reconocerla en el momento, que todo tiene una historia, que todo narra un cuento, que la vida del zapato a la mano , de la cabeza al dedo, de la casa al cuaderno y de la noche al sueño, suena y vibra y es por tanto, material de este, mi juego.

Observación ¿y entonces? ¿cómo estamos emergiendo en coro?

Y entonces después del vacío procede situarse en un lugar donde el empoderamiento y las posibilidades se dan, rescatar entonces aquello que aparece destilado como esencia.

La esencia del coro aparece para mi entre la bruma como un susurro a gritos, el coro no es una forma, es un fondo, y ese fondo que percibo ahora entonces sucede desde mí, desde el entender que aquello que me permite sobrevivir está en la esencia coral.

El coro se transforma al interior del vacío y por fin emerge de una forma distinta, gracias a esa conciencia e incomodidad profunda, me atrevo a decir que más allá de todos los cánones, de la institución, de la historia, de la realidad compleja del docente, y de cualquier situación de furia y enojo... más allá y atravesando esto, aparece un coro cargado de sujetos, de relatos por contar, de momentos en los cuales aparecen nuevas nociones...

¿Cómo es un acorde? La definición clásica dice que un acorde en la música es un conjunto de 2 o más sonidos interactuando al mismo tiempo, pero fuera de ello vale la pena recordar que el acorde propicia un estado de dialogo si la pregunta cambia y nos pone en el centro. ¿Cómo se está en acorde? Se está en acorde cuando quienes estemos en ese instante intentando hacer algo, desde leer, hasta el ruido, hasta el silencio, nos ponemos de acuerdo para generar un instante donde el sentido fue y es dado por la comunidad. La individualidad no se abandona, por el contrario, aparece de forma caótica, de manera contrariante. Con un gesto de movimiento.

Los pianistas de la clase de los miércoles que dicto de 12m a 2pm, me mostraron que el estar acorde permite dejar de un lado la verbosidad y la instrucción, y viene como síntoma de un ritual, de un hablarnos con cierta frecuencia, de negociar los egos, de respetar el sonido y el espacio propio para dejarlo ser con una intención “acordada” por todos nosotros.

Es vital la visión que tomo lugar en este espacio sobre el acorde, porque implicó un instante donde hubo liderazgos desde la escucha, donde el ser director me permitió entregar la batuta, y desde esta realidad verificar que cuando se está acorde, las jerarquías y las fuerzas de poder toman otro significado, que más allá de la relación de “dominados y los dominantes” que nos expresa Foucault, nos acerca a un punto donde el poder es tener la fuerza de mirar al otro y apoyarlo, ir en el mismo sentido con él.

Como misión y materia primordial, el acorde y la observación de este como punto transversal a los conceptos del coro, la música, y la vida misma, me permiten un lugar que puede ser leído desde la Armonía, otro concepto que musicalmente me lleva y traslada con potencia, debido a su carácter de “poner en relación acordes”(que es la definición más simple que existe en la música del concepto de armonía) y que desprende entonces una acción metodológica, didáctica y humana desde mi presencia hacia las presencias con las que interactúo.

La armonía parte de relacionar y entender entonces como un acorde sucedió al otro en el tiempo, como se transforma. Casi es un acto de genética sonora, de análisis y observación de movimientos entre sujetos, de cómo se abrazan y danzan en la construcción de una idea, y por ello entonces, cuando hago esa desmembración del concepto, me doy cuenta de que estar en Armonía puede resultar en la capacidad de cualquier objeto vibratorio de ser observado, reflexionado, seguido y meditado en sus relaciones con otros sujetos cuando está actuando en energía de “acorde”

¿Puede acaso la definición y experiencia sonora de estos dos conceptos, Acorde y armonía resignificar contextos y acciones que se dan desde mi persona junto al coro y a todos mis estudiantes? (hoy menciono además a mis estudiantes de piano) me animo a responder afirmativamente, con certeza y con mucho énfasis, en tanto me doy cuenta que el contacto plástico con esas materias, acorde y la armonía, me permiten leer desde un punto experiencial, vivo, en conflicto, también en dificultad y en todas las cualidades que atañen a cualquier proceso de estar con algo, una revelación más propia de los sucesos, más cercana a la construcción de puentes entre las realidades mías y las de mis estudiantes

Y por que el acorde y la Armonía, por que son dos nociones provenientes de la musica que están plenamente ligadas al coro en su historia, a lo que llaman práctica coral, pues entonces, si estas dimensiones son capaces de tomar un nuevo instante, ¡¡el coro también!!

Ahora entonces el ritual de ensayo, en el cual se comienza por un calentamiento, luego iba calentamiento vocal ...luego ...luego... pues no, ahora no hay luego, ahora hay oídos abiertos que saben que estos rituales cargan de sentido el coro siempre y cuando estén sujetos a escuchar como estamos en ese instante en el coro. Ya no hay la necesidad de procurar que estemos a la escucha porque sí, o por qué no, ya no impera la necesidad de montar el repertorio, y solamente desarrollar unas habilidades técnicas... ahora lo que impera es que sin obviar todo lo que los saberes al respecto generados en la academia, en la institución, me reconcilio con ellos y les doy un nuevo sentir... dejar de estar en coro y mas bien ser coro, ser coro entonces nos permite escucharnos abiertos al fracaso, abiertos a la bulla, abiertos al impulso... abiertos también al dibujo, a la risa, a tener que avisar con la voz que todo se esta yendo, pero estar sin ánimos de que venga, por que si nos estamos yendo.

Entonces en medio del ensayo de coro, ya no solo ensayamos, sino literal hacemos coro, no en la voz afinada o desafinada, no en el hecho de estar quietos... estamos ahora en un conectarse y desconectarse creativo, en el surgir del interés mediante las historias, en el individuo que merece ser respetado en su silente canto.

La obra es excusa ahora para charlar, para crear un estar juntos sin la prevención de la sociedad sobre los cuerpos, y lanzar ideas, interpretar, jugar...

Aparecen entonces las composiciones del coro, los actos creadores... ya sea cantando algo que existe o inventando algo nuevo, ya sea yéndose a capar clase juntos o a hacer un compartir... ya sea en la explosión que da la protesta del corista por que no le da la gana cantar... pero eso...allí subyace el estar en coro. No es solo tolerancia, es que no es una dimensión que solo se encuentre en un valor determinado.

Estar en coro no es estar bien o estar mal, no es un producto musical. Es entonces ahora un acto reflexivo que se carga de conciencia sonora, corporal y vibracional para cada uno de los sujetos que somos parte del coro, y que entonces bajo esa práctica, estamos entrando en la experiencia ²¹.

Una experiencia cargada de vibración, una vibración que constituye desde algo esencial a la materia, el poderse conectar en una onda, con todos los armónicos y duración efímera pero potente en el tiempo espacio, cuya sintonía se da en el lugar de lo cuántico, de lo mecánico, de lo ritual de aquello que usted entienda por conexión, siempre y cuando se de cuenta que es eso... impulso...movimiento.

Sobre ese lugar, entonces el juego de dialogar con las instituciones, con la violencia, que se muestra como materia, se torna en materia maleable por el coro en su emergente esencia, el juego entonces ya no determina a los que jugamos en él, y nos entrega el poder deslizarnos sobre el y movilizarlo desde el "estar en coro", siendo este estar, una fuerza cuya vibración esta potenciada 70 a la n veces o a veces 140 a la n veces sobre la realidad, pudiendo decirle con fuerza que se esta allí, que se sobrevive, que se superpone a la muerte el poder estar en coro.

El coro es para mí una invitación, un acto de vida, el lugar donde puedo estar en desacuerdo, donde se rompen mis paradigmas, donde soy todo el tiempo vacío, principio y fin, pero por que estoy vibrando junto a las realidades, a las otras voces, a las memorias, a las identidades.

ESTE TEXTO ENTONCES, Y AL FINAL, NO LE VA A DECIR MAS QUE INVITARLO A ESTAR EN CORO, A BUSCAR EL ESPACIO DE SER CORO, DE

²¹ ...” Exterioridad, alteridad, alineación Para empezar, podríamos decir que la experiencia es "eso que me pasa". No lo que pasa, sino "eso que me pasa". Analicemos en primer lugar ese eso. La experiencia supone, en primer lugar, un acontecimiento o, dicho de otro modo, el pasar de algo que no soy yo. Y "algo que no soy yo" significa también algo que no depende de mí, que no es una proyección de mí mismo, que no es el resultado de mis palabras, ni de mis ideas, ni de mis representaciones, ni de mis sentimientos, ni de mis proyectos, ni de mis intenciones, es algo que no depende ni de mi saber, ni de mi poder, ni de mi voluntad. "Que no soy yo" significa que es "otra cosa que yo", otra cosa que no es lo que yo digo, lo que yo sé, lo que yo siento, lo que yo pienso, lo que yo anticipo, lo que yo puedo, lo que yo quiero...” http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/200000018-9863d9a585/ la_experiencia_Larrosa.pdf. Larrosa Jorge. Sobre la experiencia. Universidad de Barcelona, 2014 Pág. 88

TRANSITAR SOBRE LA CONCIENCIA, SOBRE LA PROFUNDA DESESPERANZA, Y NO POR ELLO, DESFALLECER, POR QUE RECUERDE QUE SIEMPRE ENCUENTRA EN USTED QUIEN ES CAPAZ DESDE EL CORO, VIBRAR, A VECES EN DISTONIA A VECES EN SINTONIA, PERO SIEMPRE ACORDE, SIEMPRE EN UNA ARMONIA DESPROVISTA ALGUNAS VECES DE BELLEZA, PERO CARGADA DE LO NUEVO, DE USTED Y DE MI.

Rima Final

<i>Entre lágrimas y abrazos,</i>	<i>pero vale siempre la pena</i>
<i>Sollozos y alegrías</i>	<i>continuar sobre la lucha</i>
<i>Lo que aca le dije</i>	<i>que sin lugar a duda</i>
<i>Empieza y finaliza</i>	<i>en algún lugar se le escucha</i>
<i>Son los relatos de un artista</i>	<i>y procede entonces sonreír</i>
<i>Musico y profesor</i>	<i>abrazar y llorar al tiempo</i>
<i>Todo al mismo tiempo</i>	<i>que, aunque no sabemos donde ir</i>
<i>De alegría y desazón</i>	<i>se nos marca un gran momento</i>
<i>Es canción es juego es caos siempre</i>	<i>el de hacer nuestra la esperanza</i>
<i>Se comprende y hace perder</i>	<i>la valentía del empeño</i>
<i>Estando en coro todo pasa</i>	<i>que quien es coro puede</i>
<i>Estando en coro no precisa entender</i>	<i>impulsar sin desdén</i>
<i>Y recordemos profe, cantante,</i>	<i>quebrar el miedo propio</i>
<i>Director o amigo</i>	<i>romper callado el silencio</i>
<i>Que finalmente nos encontramos</i>	<i>o cantar a gritos y desafinado</i>
<i>Siempre llenos o vacíos</i>	

¡EXISTO!! ¡EMERJO!!

***Y DESDE LAS VOCES ENCONTRADAS, SIEMPRE ES POSIBLE UN NUEVO
ENCUENTRO***

Bibliografía

- Larrosa Jorge. Sobre la experiencia. Universidad de Barcelona, 2014

- Zuleta Alejandro, EL MÉTODO KODÁLY Y SU ADAPTACIÓN EN COLOMBIA, Pontificia Universidad Javeriana. 2004

- Revista Cromos No.4073, febrero 19 de 1996

- Varela Rodrigo. Proceso educativo empresarial. 2014

- Huertas, Miguel, Colombia bajo el imperio de la historia universal, notas sobre un olvido. 2014

- Mejía, Silvana, “La nación entera, un inmenso taller”. Discursos sobre la enseñanza del dibujo en las escuelas primarias de Antioquia 1892-1917. Medellín: Universidad de Antioquia, Fundación Francisca Ralke, Universidad Pedagógica Nacional. 2014

- Noreña Quintero Erika Tatiana y Pabón Marín Juliana. Los pilares metodológicos del maestro Alejandro Zuleta en el Desarrollo vocal y coral de los niños del coro mixto del Colegio nuestra señora de Fátima. Trabajo de grado para optar el grado académico de licenciada en música. Universidad Pedagógica Nacional, 2017

- Miñana Carlos, Construyendo Problemas de Investigación en artes: ámbitos y enfoques, 2009

- Gallastegui Roca Juan Antonio, Fenomenología de la música de Sergiu Celibidache y su influencia en la dirección de orquesta en España. tesis Doctoral, universidad la Rioja.

- Blaush, Arte y archivo, genealogías, tipologías y discontinuidades

- Rancière Jaques, El maestro ignorante, Zorzal, 2007.

- Larrosa Jorge. Sobre la experiencia. Universidad de Barcelona, 2014